Las inscripciones de la Alhambra.

(Errata corrigenda.)

Inscripciones de las alcobas de la Torre de la Cautiva

Merecen especial atención, por ser ejemplares únicos en la Alhambra descubierta hasta hoy, algunas de las inscripciones esculpidas en los muros de las tres pequeñas alcobas de las ventanas que dan luz y belleza á la sala de la Torre de la Cautiva.

Se hallan situadas las inscripciones, á que me refiero, como á un metro de altura del pavimento, sobre la ornamentación de mosáico, formando anchas fajas de estuco en sentido horizontal, una en cada lado y guardando entre sí perfecta simetría dentro del decorado total de la torre.

Lafuente Alcántara (Emilio), no hizo mención de tales inscripciones, en su excelente trabajo sobre la materia ya citado. Almagro Cárdenas fué el primero que publicó su lectura y versión castellana en su obra también citada antes; pero incurrió en graves errores que, en verdad, no siempre son imputables al autor; pues en algunas de esas inscripciones se observa á primera vista que el restaurador alteró inconscientemente su forma primitiva.

En el muro izquierdo de la alcobilla del lado derecho se halla la inscripción que sigue:

تم الصلاة على النبي المجتبي وعلى صحبه الكرام وآله

"Sea plena la salvación del Profeta, el escogido de Dios, y de sus discípulos ilustres y de su familia."

Esta inscripción ha sido restaurada modernamente en su totalidad, según es fácil observar, sirviendo de modelo al artista restaurador, la correlativa y simétrica de la alcobilla del lado izquierdo de la sala.

Mi colega Almagro Cárdenas no apreció en su trabajo la identidad de ambas inscripciones referidas, y leyó y tradujo, en el lugar de la que acabo de exponer, los siguientes desatinos:

ما الصلاة على اله المصطفي الاتعد عبده

"Lo que pide á Dios en su oración el elegido, Dios ha hecho pacto de concederlo á su siervo."

Y en lugar de su idéntica de la alcobilla del lado opuesto, dice con igual desacierto:

من الصلاة على النبي المحبي وعلى صلاة الكرام واله

"El que hace oración por alguna cosa que desea, debe comenzar honrando á Dios con sus palabras."

La inscripción del muro derecho de la misma alcoba de la izquierda de la sala, ha sido retocada en gran parte por los artistas restauradores, y ha quedado tan maltratada, que se hace imposible hoy acertar con su buena lectura

He aquí el estado actual de esa inscripción:

حمد الاله ربعة تردده فتعملن القول في ترديده

Como echará de ver todo arabista, seria muy aventurada y expuesta á grave error cualesquier interpretación que se intentase dar á la lectura del texto precedente, toda vez que faltan en algunas palabras los puntos diacríticos de sus letras, y se observa en ella fácilmente que ha sido alterada en parte por los artistas restauradores. Sin embargo, Almagro Cárdenas, supliendo á su modo los puntos en unas letras é interpretando las palabras á su entender, publicó la siguiente lectura y traducción del texto anterior:

حمد الاله ربعه ايده فالعمل القول في ترديده

"Demos gracias á Dios porque repetidas veces nos ha ayudado: Asi como varias veces lo ha hecho, nuestros dichos lo deben repetir."

En el lado derecho de la alcobilla de la izquierda de la sala se lee con bastante claridad:

الله احمد في عميم نواله حمدا بحق نعزه وجلاله

"Dios es el más digno de ser alabado en el Universo: es de justicia á El debida, tributarle alabanzas por su honor y su excelencia."

Almagro Cárdenas leyó ذوية اله حمد الحق, en lugar de las palabras ذواله حمدا بحق que van en mi lectura, y dió la siguiente interpretación inexacta:

"Alabanza á Dios repetidas veces, sinceras alabanzas le sean tributadas por su gloria y su majestad."

En los muros de la alcobilla del frente á la entrada á la sala se hallan el primero y tercer versos de uno de los dos poemistas de la Torre de las Damas, expuestos en artículo anterior, y son. En el lado derecho:

الحمد لله على ما منحا من انعم تترى اصيلا وضبحا

"La alabanza sea para Dios por los beneficios que concede, uno tras otro, tarde y mañana."

Almagro Cárdenas leyó en este lugar, como en la Torre de las Damas نترى por تترى que doy en el texto, resultando alterada ó inexacta su traducción por tal causa.

En el lado izquierdo:

ارجو كما انعم فيما قد مضا لعله فيما بقى أن يسمحا

"Confío en que así como en el pasado me ha sido benéfico, es posible que en lo futuro me otorgue también sus gracias."

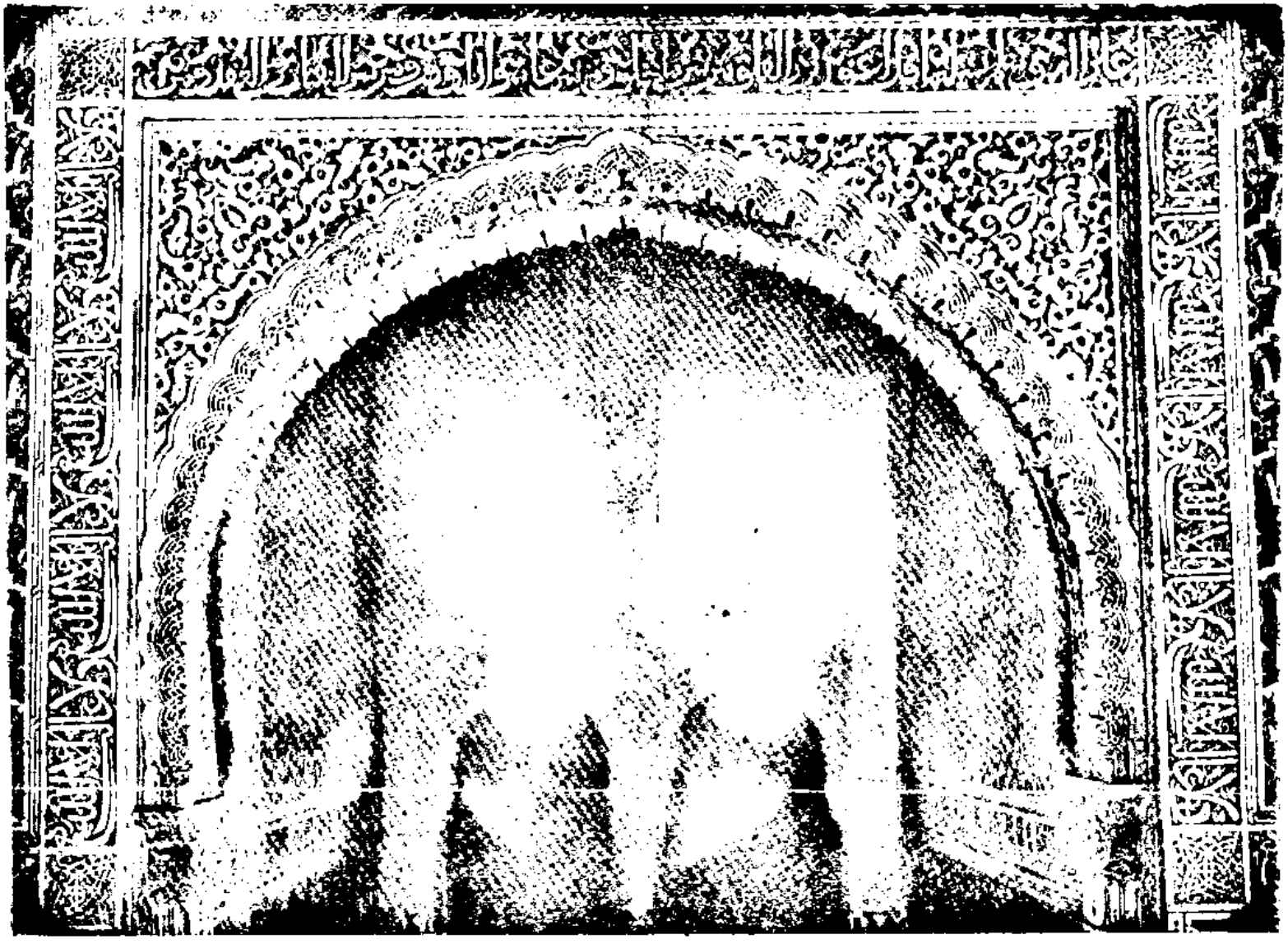
Salón de Embajadores

Dos erratas de gran bulto que advertirán seguramente los arabizantes extranjeros que visiten el palacio Nazarí, han sido cometidas en el siglo pasado por los encargados de la restauración artística del llamado Salón de Embajadores.

Se halla la primera en lugar muy visible, formando el recuadro del arco de la alcobilla del ajimez central, que dá frente al de entrada al salón, como aparece en el siguiente fotograbado.

De los tres lados que forman dicho recuadro, sólo el de la parte superior ó extendido en sentido horizontal se conserva en su estado primitivo, excepción hecha de su primera palabra, y comprende la siguiente lectura arábiga:

على الله وسلم تسليما قل اعوذ برب الفلق من شر ما خلق ومن شر غاسق
اذا وقب ومن شر النفاثات في العقد ومن...



Salón de Embajadores: inscripción del recuadro referido en el texto.

que, como advertirá todo arabizante, se compone de las últimas palabras de la invocación habitual islámica, etc., بسم الله y una buena parte de la sura 113 del Alcorán.

Ya Lafuente Alcántara, en su obra referida sobre las inscripciones de la Alhambra, publicada en el año 1859, advertía que esta inscripción se hallaba truncada, y hacía su estudio marcando las partes que indudablemente le faltaban. Estas partes ocuparían primitivamente el espacio de los lados verticales del recuadro, y al tiempo en que escribía Lafuente Alcántara estarían completamente perdidas ó borradas; pues no menciona inscripción alguna correspondiente á dichos lados. Es de creer, en consecuencia, que los artistas restauradores de tiempo posterior, desconociendo la inscripción y la advertencia hecha en su libro por el malogrado arabista, completaron la restauración literaria del recuadro, llevando á sus lados verticales la vulgarísima y socorrida frase lemática ولا غالب الا الله "Sólo Dios es vencedor", repitiéndola cuatro veces en cada lado, á fin de llenar todo su hueco respectivo. De esta suerte, aparece hoy como inscripción del referido recuadro, según puede observarse en el fotograbado adjunto, el siguiente despropósito:

ولا غالب الا الله (cuatro veces) على آله وسلم تسليما قل أعوذ برب الفلق
من شر ما خلق ومن شر غاسق اذا وقب ومن شر النفاثات في العقد ومن
ولا غالب الا الله (otras cuatro veces)

"Sólo Dios es vencedor... sobre su familia y le concede la salvación más cumplida. Di: yo me refugio en el Señor de la Aurora contra la malicia de los seres que Él ha creado, contra el mal de la noche oscura, cuando sobreviene y contra la iniquidad de aquellas que soplan sobre los nudos y contra... Sólo Dios es vencedor".

Debo advertir que las bandas verticales restauradas no guardan tampoco exacta proporción de dimensiones con la horizontal primitiva, y sí únicamente con los recuadros íntegros de los arcos de las restantes alcobillas del salón, en los que es de presumir que fueran sustituídas sus primitivas ó auténticas inscripciones con la repetición del consabido recurso de los restauradores: ولا غالب الا الله "Sólo Dios es vencedor", repetido diferentes veces.

¿Cómo puede ser subsanado el despropósito del recuadro apuntado? Sustituyendo la lectura que hoy existe en su lado vertical derecho, con las palabras siguientes que, sin duda alguna, tendría el original primitivo:

بسم الله الرحمن الرحيم صلى الله على سيدنا محمد

Poniendo en lugar de la palabra علي primera de la derecha del lado horizontal, única que en éste fué restaurada incompleta, la siguiente وعلى, que sería la original.

Y sustituyendo igualmente la lectura actual de todo el lado vertical izquierdo por las palabras que completarían en el original primitivo la lectura que resta auténtica en el lado horizontal, integrando la sura 113 del Alcorán. Tales son: شر حاسد اذا حسد

Se observará en este caso que esas palabras no bastan para llenar todo el espacio del lado vertical destinado á la inscripción. Mas esta dificultad podrá resolverse bien, sin cometer despropósito alguno, antes bien, con la mayor probabilidad de acierto en la restauración, esculpiendo seguidamente á las palabras anteriores, todas ó parte de las frasecillas siguientes de la sura 112 del Alcorán:

قل هو الله احد الله الصمد لم يلد ولم يولد

"Dí: Él es Dios único, Dios eterno, no engendra, ni es engendrado."

Me fundo para pensar en que las frases precedentes ó parte de ellas completarían la lectura auténtica del lado vertical de referencia, en que ellas son las que alternan en ornamentación correlativa, y con idéntico trazado, formando las notables bandas de azulejos, que constituyen ornato muy preciado en la sala de la Torre de la Cautiva.

El segundo despropósito cometido dos veces por los artistas encargados de la restauración del Salón de Embajadores, se halla, como aparece en el fotograbado respectivo, en las terceras alcobillas de las ventanas laterales.

En anchas fajas horizontales del ornamento de las paredes en dichas alcobillas se lee en uno de los lados, la siguiente inscripción, que se repite paralelamente en todas las otras alcobillas del salón, excepto en la del frente á la entrada.

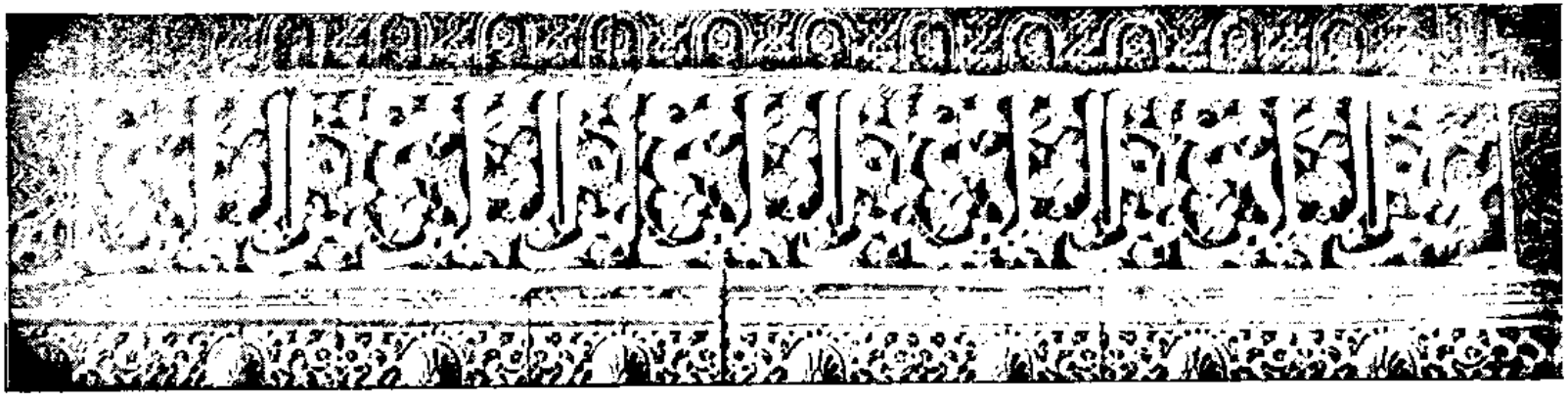
النصر والتمكين والفتح المبين لمولانا ابي الحجاج امير المسلمين

"El auxilio divino, la protección y una victoria brillante sean para nuestro señor Abulhachach, emir de los muslimes."

Y termina esa frase con la coletilla ايده الله, "Dios le ayude" en unas, ó con la sinónima نصره الله "Dios le socorra", ó la más completa ايده الله امره ونصره "Dios le ayude en su gobierno y le preste su favor poderoso."

Pero á pesar de tener tanto modelo á la vista, los artistas restauradores, se limitaron á colocar en el lado opuesto de dichas alcobillas terceras en





Salón de Embajadores: inscripciones de las alcobillas referidas en el texto.

diferentes piezas unidas hasta llenar todo el espacio de la inscripción auténtica, la siguiente frase امير المسلمين repetida varias veces sucesivas, é incompleta, como puede observarse en el fotograbado adjunto.

La rectificación de estos despropósitos es sencillísima; su modelo se conserva en el lado opuesto de las mismas alcobillas en que se hallan.

M. G. Remiro.